

NUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

1ra. quincena de diciembre de 1970 - No 56 \$ 60

EDITORIAL

PASAR LOS DEBERES EN LIMPIO

En las últimas semanas ha cobrado intensidad la polémica entre reformistas y revolucionarios respecto del camino correcto de la lucha antidictatorial.

Hechos de distinto valor han dado actualidad a ese debate. La pueblada tucumana, en donde se impuso la línea del PCR de lucha sin cuartel frente a la dictadura sobre la línea oportunista del populismo; la ruptura del acto de los dialoguistas de la CGT cordobesa por la columna obrera de las comisiones internas de FIAT, la 1ª de Mayo y la izquierda, el 12 de Noviembre; la ruptura del acto ecologista del participacionista Olivera en Corrientes por las fuerzas clasistas de esa ciudad; por un lado. Por otro: la reunión de oposición sindical del 3-4 de Octubre; el manifiesto de la oposición burguesa "La hora del pueblo"; el llamado "Encuentro de los Argentinos"; la artera división de la FUA por las huestes del PC reformista.

Podemos citar además, como otro afluente que refuerza las posiciones oportunistas la de quienes trabajan por el llamado "golpe peruano" (así se denomina ahora el viejo cuento del tío del golpe "misionario" susurrado al oído de los revolucionarios por las celestinas del populismo desde 1958). Existen también grupos de revolucionarios que realizan activa propaganda preanunciando el parto histórico de la revolución, siendo que, en realidad, trabajan para el "parto de los montes" del golpe "peruano".

La dirección del comunismo reformista es la principal propulsora de la línea que alía a los obreros de El Chocón con el carnero Arrausi; divide la FUA a gusto y paladar de Levingston; y lleva a los campesinos pobres a esnechar en el Encuentro Nacional del Campesino, sin derecho a réplica, el sermón anticomunista y antireforma agraria del líder de la Sociedad Rural.

Hay planteados dos caminos para el combate antidictatorial. Uno liberador. Otro continuista del régimen con alguna refacción de fachada.

Las fuerzas desfallecidas del oportunismo recibieron en la boca el aliento del triunfo de Allende en Chile. Y repiten como loros las opiniones del secretario del PC de ese país que reactualiza las viejitas tesis reformistas de Kautski que exageran el rol del consenso como fuente del poder la burguesía. Y que niegan la tesis marxista que considera al ejército la parte fundamental de la organización del Estado burgués, y oligárquico-burgués, en el caso latinoamericano.

Quienes empujaron el "Encuentro de los Argentinos", y el acuerdo Paladino-Balbín, creen que ésta es, en la Argentina, la "hora de la burguesía". La burguesía, como hizo siempre, llama a la defensa de su plataforma conciliadora: la "hora del pueblo". Pero la virilidad de esa clase social, que en nuestro país nació castrada, ha sido comprobada hace tiempo por el pueblo. No pocos años gobernaron aquí radicales y peronistas sin que hubiese ninguna revolución.

Sólo el proletariado puede conducir una lucha antidictatorial que sea liberadora. Por eso ésta es: la "hora del proletariado". Y por eso el camino del combate antidictatorial no es ni el del golpe militar ni el de las elecciones. Es el de la revolución de liberación social y nacional.

La pueblada tucumana ejemplifica este otro camino.

Las clases dominantes están preocupadas porque el estallido tucumano no fue espontáneo. Fue producto del triunfo de la línea revolucionaria sobre la conciliadora. Y prendió en las masas estudiantiles primero, y luego en otros sectores populares, que hicieron en el mismo una magnífica gimnasia insurreccional, y desenmascararon, totalmente, la política demagógica de Imbaud.

Y están también preocupadas porque el estallido tucumano no fue algo "extraño" como cree Imbaud. Fue el primer estallido de un resaca polvorín de odio antidictatorial, antifiligrámico y antimonopolista. Han emigrado 280.000 tucumanos. Hay 90.000 desocupados en la provincia y 250.000 personas viviendo en Villas Miserias. 10.000 cañeros pobres, despojados del campo cañero malviven en sus pequeñas parcelas o las debieron malvender a los terratenientes.

Y esas clases dominantes, observan alarmadas que se suceden aquí y allá estallidos violentos. En Catamarca, en Salta... Las masas están haciendo sus deberes en Berador y cuando los comunistas revolucionarios participan la lucha adquiere niveles superiores. Como en Tucumán.

¿Cómo hacer para que las masas hagan sus deberes en limpio? ¿Cómo recorrer el camino de la preparación y la concreción del alzamiento insurreccional dirigido por la clase obrera?

Esto es particularmente importante porque puede darse la situación revolucionaria que exija la propagandización de consignas transitorias cada vez más avanzadas, y la organización de acciones de masa (huelgas, huelgas y manifestaciones combinadas, huelgas combinadas con manifestaciones armadas, huelga general ligada a la insurrección contra el poder del estado capitalista dependiente) que la transformen en revolución triunfante.

Todo ello exige un partido capaz de conducir a la clase obrera y las capas y clases aliadas al asalto del poder. Y siendo la insurrección la forma más elevada de la lucha política del proletariado requiere un partido marxista-leninista capaz de dirigir a millares y experto en el complejo y difícil arte insurreccional.

De allí que las tareas que nos plantea el momento sean gigantescas y urgentes. Lo que no implica ser impacientes. Se puede —al calor de la lucha de masas— avivar el paso, pero no se sube al último peldaño de la revolución evitando escalones sin subiendo gradualmente. El proletariado no necesita en nuestro país un partido que provoque los estallidos de lucha, sino un partido que organice el combate y que dé a los estallidos espontáneos la perspectiva del poder.

Asegurar una dirección clasista a las luchas de la clase obrera construyendo fuertes células del PCR en las grandes empresas, y desarrollar una poderosa tendencia sindical clasista, son las tareas de la hora actual. Construir partido y desarrollar esa tendencia en las cien grandes empresas que el día en que sean fortalezas del proletariado revolucionario cambiarán el rumbo de la historia argentina.

Esa es la más urgente tarea actual. La que quiebra el ánimo y mella la voluntad de los pequeños burgueses. La que retempla el espíritu de combate de los comunistas revolucionarios que creen que ésta es la "hora del proletariado".

Paralelamente fortalecer las posiciones revolucionarias y las del PCR entre el estudiantado universi-

tario y secundario. Organizar al PCR en el proletariado rural y el campesinado pobre. Crear la organización revolucionaria en las Fuerzas Armadas, especialmente entre los soldados. Y al tiempo que se fortalecen las posiciones proletarias y clasistas es preciso impulsar alianzas y compromisos con las fuerzas revolucionarias para deslindar campos con el reformismo en el movimiento obrero y popular e ir impulsando, en concreto, el combate antidictatorial liberador.

Todo ello permitirá a la clase obrera y a las masas populares, luego de las gigantescas experiencias del 69 y el 70, "pasar los deberes en limpio". Permitirá hacer realidad la insurrección general de todo el pueblo, dirigida por la clase obrera, que acabe no sólo con la dictadura sino también con el poder de las clases dominantes y abra el camino al socialismo.

En ese camino nos esmeraremos por garantizar a Levingston-Lanusse y a los dialoguistas y participacionistas de la CGT —que negocian una "tregua"— un "verano caliente". De acuerdo con el anticipo que acaban de hacer las masas obreras y populares el 12-13 de noviembre y, especialmente, las masas populares del Noroeste.

AL LECTOR

Al llegar este número a tus manos se inicia la campaña de difusión y solidaridad con NUEVA HORA.

A lo largo de casi tres años, han salido 56 números, y pese a las condiciones de clandestinidad y represión de la dictadura, la palabra de los comunistas revolucionarios ha llegado sin interrupción a todo el país.

El esfuerzo anónimo de los militantes encargados de asegurar la aparición y distribución de NUEVA HORA ha sido capaz de vencer la precariedad de medios y de fuerzas que obstaculizan permanentemente la regularidad y el mejoramiento del periódico.

Pero NUEVA HORA debe llegar a millares de activistas del movimiento obrero y popular, lo que aún estamos lejos de haber logrado. NUEVA HORA debe mejorar su presentación y necesita asegurarse un aparato capaz de garantizar la aparición quincenal pese a cualquier golpe represivo de la dictadura, lo que exige una buena base financiera.

Estas necesidades impostergables del órgano central del Partido, que forman parte inseparable de las tareas políticas de este período, requieren un esfuerzo concentrado y organizado de todos los organismos y de CADA LECTOR de NUEVA HORA.

¿Qué esfuerzo?

1º) Aumentar la difusión del periódico y organizar su discusión en la perspectiva de duplicar la colocación y el cobro actual en el próximo período.

2º) APORTAR YA por lo menos mil pesos y asegurar una contribución similar de todos los lectores de NUEVA HORA.

CONGO BRAZAVILLE

Ejemplo Africano

En marzo de este año un grupo de contrarrevolucionarios provenientes del Congo-Kinshasa, intentó dar un golpe de estado en el Congo-Brazaville, pero fueron aniquilados rápidamente. TRICONTINENTAL a través de un reportaje hecho en esos momentos al Presidente de la República Popular del Congo y Presidente del CC del Partido Congoleño del Trabajo, Marien N'Gouabi explica las circunstancias del frustrado complot. N'Gouabi reitera la disposición de la joven República africana a continuar por el camino revolucionario. NUEVA HORA reproduce partes del reportaje por el interés que para sus lectores tiene.

—Una cuestión que se ha planteado la dirección revolucionaria fue la necesidad de enraizar el Partido en las masas populares. ¿Cree usted que ello está logrado y en qué medida?

—En todas las revoluciones hay etapas. Cuando una revolución se hace en un país subdesarrollado hay muchos problemas que se le plantean y la organización no es fácil. Después de la revolución de 1963, nosotros tuvimos un partido que se llamaba Movimiento Nacional Revolucionario (MNR). Los camaradas intelectuales revolucionarios formaron el buró político pero percibimos que este movimiento no se apoyaba en las masas y que éstas no estaban organizadas partiendo de principios revolucionarios concretos, sino sólo del entusiasmo revolucionario. En julio de 1968 tratamos de revivir las antiguas federaciones del MNR y constatamos al cabo de año y medio que los problemas eran los mismos. Entonces pensamos que hacía falta partir de las masas, ir a las masas, estudiar sus problemas, comprenderlos, estudiar los problemas de la sociología de nuestra sociedad, para establecer un programa que respondiera a las realidades nacionales. Por eso que la creación del Partido Congoleño del Trabajo (PCT) contribuiría a organizar la base, es decir organizar a las masas y al campesinado.

Hemos pensado hacer agrupamientos de aldeas. Nuestro país tiene muchas aldeas que no se pueden organizar porque están muy apartadas y alejadas unas de otras. Hay que reagruparlas en lugares próximos a carreteras y caminos y una vez reagrupadas es necesario hacer cooperativas agrícolas, granjas, criaderos y defender los intereses de las masas modernizando la agricultura. Cuando la gente está agrupada es más fácil organizarla, educarla ideológicamente, politizarla. En la ciudad, para los obreros, existen los sindicatos, aunque pensamos que no son suficientes para sostener en toda su magnitud una lucha revolucionaria. En los países capitalistas existen también los sindicatos, que luchan por las reivindicaciones, ventajosas y mejoras de las condiciones de vida y frecuentemente, cuando éstas están satisfechas, se olvidan de llevar la lucha política más lejos. Pensamos que en nuestro país, junto a las reivindicaciones materiales para mejorar las condiciones de vida de los obreros, contra los patronos, es necesario organizar a los obreros en empresas revolucionarias, de manera que puedan comprender que la lucha no se detiene en las reivindicaciones, sino que tiene que ser llevada adelante para derrocar una clase dominante, la clase capitalista instalada en nuestro país.

El obrero debe llegar a comprender que está dominado por el capitalismo extranjero, que nuestro comercio, interior y exterior, sigue controlado por los extranjeros y que el obrero mejor que nadie es el indicado para llevar a cabo esa lucha por arrebatar a los extranjeros lo que nos han quitado, y que los medios de producción pueden servir mejor a la colectividad. Hay que organizar primero la base, a los obreros, a los campesinos, política e ideológicamente, y movilizar todo el Partido, puesto que si no está organizado sobre la base de los principios revolucionarios para la lucha, el Partido va a dar directivas que no van a ser bien comprendidas por las masas, se volverá a la misma fórmula del MNR y la revolución se estancará.

EL BLOQUEO ECONOMICO

—Usted ha hablado del bloqueo económico contra la República Popular del Congo. ¿Podría decirnos cómo piensan contrarrestar este bloqueo?

—Si. Hablamos de bloqueo económico que es muy fuerte, pero cuando un país quiere llevar a cabo la lucha de liberación nacional, esa lucha la lleva contra los extranjeros, que tienen una base económica fuerte en el país y que dominan la economía nacional. Si planteamos problemas reales, el control del comercio exterior excedente de nuestro país, es decir, del sector clave de nuestra economía, se comprenderá que los intereses de los capitalistas se ven amenazados. En estas condiciones el imperialismo no tiene otra manera de actuar que no sea la agresión, y una agresión es muy difícil de ganar. O bien es preparada por el imperialismo haciendo actuar a los elementos reaccionarios contra los revolucionarios para decir que hay subversión interna, que existe inestabilidad política, que las cosas no marchan bien, que la gente no está de acuerdo con el socialismo. O se recurre a la agresión directa, la intervención armada de los imperialistas que envían mercenarios. Pero eso es una solución extrema. El país que en este momento agreda directamente a un país africano independiente, por pequeño que éste sea, corre riesgos en el plano internacional. Pero hay medios de asfixia, medios de represalia y éstos son los que emplean los imperialistas en el plano económico. En África, por el momento, los productos alimenticios y mercancías de primera necesidad son esenciales. Son importados, vienen del extranjero, de Occidente. Para disgustar a la población, para impulsar a rebelarse contra el poder progresista, cortan el suministro de esos productos. Por esto faltará aceite, jabón, conservas, gomas y piezas de repuesto para los equipos. El imperialismo tratará de probar que en el nuevo régimen hay dificultades y que la población debe rebelarse para subsanarlas.

Pero nosotros no hacemos compromiso con el imperialismo, y no nos pondremos de rodillas ante los capitalistas. Son ellos los que tienen que retroceder. El PCT tomará las medidas convenientes para lograrlo. Nosotros lo lograremos cualesquiera que sean las medidas que tomen contra nosotros, porque tenemos la experiencia de Cuba, Argelia y las lamentables de Ghana y Malí, a los que el imperialismo bloqueó económicamente al ver que podrían liberarse de sus garras. En el caso de Malí, que no tiene salida al mar y le es muy difícil importar grandes cantidades de mercancías por avión, los resultados son conocidos.

El Congo-Brazaville tiene todas las posibilidades de deshacerse del bloqueo. Negociamos con todos los países amigos, especialmente socialistas. Podemos comprar aceite, jabón, ropa y vehículos en cualquier parte. La población consume productos de primera necesidad elaborados por empresas privadas en el país, pero si éstas no respetan nuestra soberanía, si no anteponen a sus intereses los del pueblo congoleño, está claro que sus intereses peligrarán. En general son los grupos de trabajo del PCT los que en estos momentos estudian las medidas a tomar. No vamos a caer en el caso de Malí y de Ghana, porque ya tenemos esa experiencia. Pienso que así como Cuba supo tomar medidas contra las dificultades impuestas por el imperialismo, el Congo-Brazaville logrará hacerlo también.

LA PROVOCACION IMPERIALISTA

—Considera usted que las constantes infiltraciones de comandos provenientes de Kinshasa, así como el arribo de pescadores constituyen un factor en contra de la buena voluntad de la RPC de mantener la paz en Africa Central?

—Los reiterados ataques provenientes de Kinshasa, que se producen desde principios de la revolución, desde 1963, corresponden a una táctica del imperialismo en su catálite para decir que los dos países no se entienden, que hay que ir a la guerra a toda precio. Si entre los dos Congo hay un conflicto armado, entonces la revolución tendrá que atender otra misión, es decir la integridad territo-

rial. En esas condiciones la movilización de las masas, la organización, el control por el pueblo de los medios de producción capitalistas, será descartado porque habrá otra tarea más importante que hacer: la guerra. Siempre vienen comandos para impedir la realización de los objetivos trazados por la revolución. Se nos presenta la tarea de hacer un análisis concreto de la situación a fin de no caer en la trampa del imperialismo. Se nos empuja a una lucha en la que no hay nada que ganar. Al contrario, perderemos aunque ganemos la guerra porque ésta puede durar tanto como en Nigeria, y nuestros planes económicos se detendrán durante el tiempo que dure la guerra. O bien pueden tratar de llevarnos a un conflicto de lucha de liberación nacional, año tras año, esperar a que el pueblo se canse, y finalmente decir que el socialismo no marcha bien.

Los aviones norteamericanos de Mobutu violan el territorio del Congo-Brazaville y repetirán esos ataques hasta que tengamos que responder. Pero haremos nuestra guerra defensiva, al igual que Vietnam. Los vietnamitas no agreden a otro país, están en la guerra defensiva, en la guerra popular. Nosotros nos preparamos para un combate igual porque nuestra radicalización inquieta a los capitalistas. La vía ya está trazada, para ellos es una provocación y como tal debemos organizarnos para llevar adelante la lucha popular.

—¿Cómo ve usted la integración de las masas populares del interior del país al proceso revolucionario que se gesta?

—Las masas populares en el interior del país viven principalmente de la agricultura. Para las masas populares lo primero son los productos agrícolas. Hay que modernizar los medios de producción, hay insuficiencia de carreteras, de medios técnicos para la agricultura, problemas sociales que se plantean con esta población. Pero desde que la revolución comenzó, las masas participan activamente, porque perciben que se ha operado cambios. Pensamos que los campesinos están más interesados en la revolución que otros porque la revolución piensa más en ellos. Sus productos antes no eran comercializados en el interior. En la colonización se los quitaban sin pagarles casi nada y se les forzaba a pagar impuestos. Después de la proclamación de la independencia esos productos estuvieron negligentemente comercializados, pero con la revolución hemos creado unidades como la Oficina Nacional para la Comercialización de los Productos Agrícolas, que tienen por misión ir a comprar los productos a los campesinos para venderlos y exportarlos. Actualmente los campesinos trabajan y saben que tienen sus productos vendidos. En el interior del país hemos creado escuelas, colegios, dispensarios. Construimos carreteras, y pronto vamos a modernizar las ciudades. En estos rincones habrá agua por dondequiera, luz. Los campesinos están ahora más activos políticamente, como se demuestra con el último intento de golpe de Estado del pasado 23 de marzo, en que inmediatamente hubo una reacción espontánea en todas las regiones y los elementos reaccionarios del interior del país fueron apresados y enviados por camión y avión a Brazzaville.

—¿Qué resultados positivos considera que ha dado el reciente Congreso Extraordinario del Partido?

—Primero la unidad de la izquierda. Es de por sí un elemento esencial. Antes del golpe de Estado del 23 de marzo el Comité Central se había reunido y se oía rumores de que habría un golpe de Estado. El intento de golpe se produjo el 23 de marzo y fue provocado por la extrema derecha. Entonces los camaradas de izquierda, los elementos conscientes que anteriormente habían abandonado el Partido por diversas razones, se nos unieron. Creemos que es un gran paso para la revolución congoleña haber recuperado a esos elementos que antiguamente formaban parte de la vida política del país, y que ante el llamado del Partido acudieron en ese momento. Con la movilización de las masas creemos alcanzar los objetivos reales, es decir, que la revolución congoleña no es un asunto sólo de entusiasmo, sino que vamos seguros a la conquista de objetivos reales.

Mientras la bo
tiendo palabras
G.M. San Martí
despidos nunca r
activistas (entre
la Agrupación L
"bola" que se co
realmente con e
empresas autono
llevando a cabo,
ros contra la ofe
El jueves 29 se
una asamblea de
delegado informa
testar si iba o r
centó la segurid
se producirían.
Ante esto, un
ción:

— Si un solo con
tiene que conv
neral de fabri
— Si la comisión
no convoca a
de matriceria
la hará igual.

Las dos mocie
y deben ser lle
cuerpo de deleg
blea de matricer

El viernes 30
hora de entrada
colas que anticip
un patrullero.

— Cuando se entra
matriceria. La l

Los activistas
vestuario. Los
que es hora de
igual hacia el
sión del día an
lugar de reunión
general. Roldán
tratan de mator

La directiva; ust
compañero, se l
matriceria y si r
mo a oírlo". La
alfoja y convoc
mañana.

Ya en la asam
los ánimos y pl
hablar con la
de su capataz
y que reincorpo
pedidos.

Un compañer
Empieza explica
empresa, cómo
tomatriz y que
corporación de
por \$ 20.000 de
asamblea porqu
despididos. Lue
mos dispuestos
ello) a negociar
za hablar con la
cina de person
para "acompañ
contestación de
ga dentro de la

A las 10 de
oficina de pers
ción, cuando e
que entre tamb
porque no conf
permite esto, l
Como es lógico

La idea de to
entre todos los
que se realiza
lución esperar
tomar una res
niendo la huelg
tamente sobre
empiezan espor
a ocupar la fáb
zanar una barre

Las Caras del Desarrollismo

Los conflictos entre sectores y grupos de las clases dominantes, por el reparto de los frutos de la explotación obrera y el afianzamiento en ciertas posiciones de privilegio, se presentan a veces con ciertas complicaciones ideológicas. Hoy aparece como una disputa entre desarrollistas y antidesarrollistas. Y esto es así porque el análisis desarrollista, a pesar de reconocer el atraso y el estancamiento

El nombre de desarrollismo define a una importante corriente del pensamiento económico moderno, de gran predicamento en los países capitalistas dependientes como el nuestro.

Esto no impide que, dentro de cada uno de nuestros países, se produzcan versiones más o menos disímiles, atribuyéndose sus autores no sólo la paternidad sino también el derecho exclusivo de ser los verdaderos desarrollistas.

La característica común a todos ellos es que, con mayor o menor énfasis, hablan de transformaciones estructurales, de la importancia del adelanto técnico y de la modernización de la economía e incluso, de la necesidad de desarrollo de las fuerzas productivas. Pero es imprescindible que sepamos qué entienden estos señores por estructura, so pena de caer entrapados en su palabrerío formal.

1 Para los tecnócratas tipo Ferrer, el concepto de estructura económica se refiere a la participación de cada sector de actividad en el producto bruto. Esto que podría denominarse una definición "técnica", encierra toda una concepción formalista de la economía. De ahí surge la interpretación de que la estructura de nuestro país es similar a la de los países "dinámicos y desarrollados", como resultaría de los "indicadores" (por ejemplo, que la proporción del producto industrial es el doble que la del agropecuario y que, a su vez, la del sector servicios es superior a la de los dos anteriores sumados). Por lo tanto, las razones del atraso y del estancamiento, que ellos reconocen como indudables, se deberían a que los sectores gobernantes no han actuado de una manera acorde con esa estructura.

2 Los industrialistas tipo Frigerio no aceptan esos "indicadores". Definen al país como subdesarrollado, vinculando el atraso y la dependencia al deterioro de los términos de intercambio y señalando como raíz de todos los males a lo que denominan la estructura agro-importadora. Es decir que, para ellos (la estructura se definiría por la relación comercial con el exterior y, especialmente, por una relación de precios entre los bienes objetos del comercio que estaría condenada a una ley natural favorable a los productos de la industria frente a los del agro. De ahí se deriva que una política de sustitución de importaciones, no importa el endeudamiento externo ni la magnitud de las inversiones extranjeras que implique, es el mejor medio de quebrar el atraso y la dependencia, por la mera razón de que permitiría alterar la relación comercial con el exterior.

LA RAÍZ DE LA CONFUSION

La concepción científica de la economía nos enseña que no debemos quedarnos en la superficie de los fenómenos, o sea en la simple recolección de datos numéricos y sus relaciones formales, sino que debemos ir al fondo de los mismos. Porque las relaciones numéricas no son sino el resultado o reflejo de las relaciones que se establecen entre los hombres para la producción: las relaciones sociales de producción, o lo que es su expresión jurídica, las relaciones de propiedad imperantes. El conjunto de las relaciones de producción conforman la estructura económica o "esqueleto" de la sociedad.

En un análisis profundo de nuestra sociedad, podemos observar que las relaciones de producción dominantes son las que surgen de un complejo cuadro de relaciones sociales donde impera el desarrollismo capitalista dependiente, de alta concentración monopolista. A su vez, la deformación que proviene de la dependencia del imperialismo se conjuga con el atraso que provoca la dominación de la propiedad latifundista en el campo. Ya hablamos en otra oportunidad (ver N.H. N° 49) del carácter de estas relaciones de producción, o sea de la estructura económica imperante en nuestro país, como determinantes del estancamiento de la producción, del debilitamiento de la tasa de acumulación del capital y del empobrecimiento de la clase obrera y amplias capas de la población. Aquí sólo nos interesa destacar sus elementos sobresalientes —la dependencia del capital monopolista y el latifundio—, que actúan como traba principal para la expansión de las fuerzas productivas internas.

De esto resulta que, la estructura real del país, a pesar de una semejanza formal en algunas proporciones numéricas, es muy diferente a la de los

países capitalistas "avanzados" y ni qué decir de la de los socialistas. También que las razones del atraso y del estancamiento no se deben a incapacidades particulares de algunos gobernantes, ni a "políticas perimidas", sino a la existencia de determinadas relaciones de producción. Mientras éstas se mantengan como tales, y el Estado sea expresión del dominio de las clases sociales que controlan lo fundamental de los medios de producción y la tierra, los gobernantes no serán sino sus instrumentos.

Esto nos permite ver en particular cuál es la trampa del frigerismo. Estos hablan de las relaciones comerciales sin referirse a los elementos determinantes de las mismas, es decir a las relaciones de producción imperantes en el país y en el conjunto de la economía mundial capitalista, y caen en atribuir a uno de los fenómenos producto de estas relaciones, el papel determinante del atraso y la dependencia. Así resulta que algunas relaciones de dependencia, sobre todo las vinculadas al esquema tradicional de relaciones entre Argentina e Inglaterra, serían nocivas, mientras que las relaciones de dominación modernas, sobre todo las vinculadas a las radicaciones de capital extranjero dirigido a la industria y otros sectores de producción (como energía, petróleo, minería, etc.), tendrían un carácter "liberador".

FALSAS ALTERNATIVAS

El hecho de que existan distintas variantes del desarrollismo es atribuible a la existencia de ciertas diferencias entre los intereses de algunos de los grupos que integran las clases dominantes. Estas surgen de su posición particular dentro del complejo de relaciones de producción imperantes (por ejemplo, de su mayor o menor vinculación con los monopolios internacionales y de la forma que ésta se dé, o de la mayor o menor incidencia que dentro de sus actividades tenga el elemento terrateniente). También depende del papel que cada grupo desarrollista cumpla en determinado momento: Si está "en el llano" y se postula como alternativa para el gobierno, aparecen más nítidas sus diferencias, pero no así cuando ocupa un sitio en el aparato del Estado donde tiene que tratar de equilibrar los matices, buscando favorecer al conjunto de las clases dominantes.

Así el grupo "nacionalista" de Onganía-Guevara, puede ahora dirigir sus dardos hacia los monopolios exportadores y al grupo monopolista italiano (Fiat, Techint, etc.), coincidiendo con los frigeristas. En su momento, al estar en el gobierno, al igual que aquellos, no sólo favoreció a los monopolios yanquis y a la burguesía monopolista y terrateniente interesada en el mercado interno, sino que dio también jugosas prebendas a sus supuestos "enemigos".

Ahora el desarrollismo frigerista, aliándose con

BANCARIOS - (Viene de pág. 3)

Nación. Pues ésta, en función de sus fines electorales para 1972 negocia con quien se le vanga a mano; y esto puede implicar un retroceso importante, de no llenarse rápidamente el "vacío", en el proceso general de las luchas y en el avance de la conciencia revolucionaria del gremio y la constitución de un polo de alternativa frente a la Asociación.

Las condiciones de combatividad imperantes en las principales concentraciones de trabajadores bancarios (que también se demuestran en la masividad de los paros), tratan de ser embretadas por la Asociación. La perspectiva de armonizar e integrarse con las patronales y su dictadura, los lleva a utilizar todos los medios para postergar la lucha. Así han logrado nuevamente demorar la resolución sobre el Plan de Lucha que postula la realización de paros parciales y progresivos en horas atención al público, sin cesar en ellos hasta no obtener las reivindicaciones exigidas. Las mismas son principalmente: 18.000 pesos de aumento inmediato, autarquía en los servicios sociales y reincorporación de todos los cesantes políticos y gremiales. A ello agregamos la exigencia de libertad de todos los presos gremiales, estudiantes y políticos y la inmediata concreción de las reuniones paritarias. Este último punto, desde nuestra perspectiva, y teniendo en cuenta que existen condiciones de protagonización de los trabaja-

dores para que sea una realidad inmediata, lo acompañamos de la propuesta de que los representantes a las paritarias sean elegidos democráticamente entre los trabajadores, ya que no podemos confiar en la dirección patronal y progubernamental del gremio. Ya es hora de que quienes discutan las condiciones de trabajo y los salarios sean fieles representantes de los intereses de clase de los trabajadores.

En las principales empresas del gremio existen condiciones para avanzar en la lucha por romper el esquema del integracionismo desarrollista, que pretende imponernos el Gobierno, las patronales y sus agentes en la dirección sindical. Para ello, es imprescindible avanzar en el desarrollo del Partido y de las Agrupaciones Clasistas, organizando las fuerzas combativas dispersas y profundizando la discusión política en torno al programa de liberación social y nacional como alternativa al integracionismo desarrollista que plantean las clases dominantes y el imperialismo. Sólo a través de la firme aplicación de esta línea, desarrollando la iniciativa política en cada empresa y en el conjunto del gremio, podremos avanzar rápidamente en el proceso de acumulación de fuerzas necesarias para que la alternativa clasista y revolucionaria vaya siendo visualizada concretamente por las masas.

ROQUE GALVAN

Las variantes desarrollistas que en la actualidad aparecen como opuestas al desarrollismo de Livingston-Ferrer, más allá de alguna u otra postulación dogmática que se debe a la pretensión de lograr mayor consenso, sólo se ofrecen como una "alternativa" para las clases dominantes y el imperialismo. Su énfasis en el desarrollo de las fuerzas productivas, sin mencionar siquiera las relaciones de producción (o confundiendo a propósito éstas con aquellas), no es sino una cortina de humo con la que pretenden cubrir su incondicional toma de partido por la burguesía monopolista y terrateniente, confiando en que su estrecha relación con los sectores del capital monopolista internacional vinculados a la explotación del mercado interno les permita mantener la estructura económica que asegura su dominio de clase sobre el conjunto de la sociedad argentina. Esto surge también, muy claramente, de su acérrima defensa de la propiedad latifundista, considerando que ella es la que da el marco ideal para el avance de las fuerzas productivas en el campo, que según ellos sólo necesitaría más "técnicas".

Las propuestas de los desarrollistas no contemplan de ninguna manera la ruptura de las trabas que frenan el progreso porque, limitados por su perspectiva de clase, en su análisis se quedan en la superficie y confunden las consecuencias con la causa. En tal sentido, sólo se tratan de postulaciones que se ofrecen como mejor alternativa para preservar el dominio de la burguesía monopolista y terrateniente y su asociación con el imperialismo.

CORRESPONSAL

Problemas del Agro

El replanteo del conflicto de las carnes volvió a ser preludio de otra crisis gubernamental. Es que como analizáramos en la oportunidad anterior (ver N. H. Nos. 45 y 46) en él se resumen las grandezas y las miserias del desarrollo del capitalismo dependiente en nuestro país. Al tener lugar dentro del marco de relaciones de producción en el campo basadas en la propiedad latifundista, el mismo ve agravada sus contradicciones y queda al desnudo su incapacidad para ofrecer vías ciertas al progreso de las fuerzas productoras internas.

El conjunto de las clases dominantes, la burguesía monopolista y terrateniente, como principales beneficiarios de las relaciones de producción imperantes, se interrelaciona con el capital monopolista internacional que participa de la explotación de la clase obrera y opresión del conjunto de la sociedad nacional. Esta explotación y opresión que ejercen las clases dominantes y el imperialismo, se da directamente a través del control monopolista de la tierra y los medios de producción e indirectamente, a través del manejo de los sistemas de comercialización y financiero.

Diversos conflictos se plantean entre los sectores de las clases dominantes y entre éstos y el imperialismo. Todos ellos refieren a pujas por intereses que, estructuralmente, es decir, de acuerdo a las relaciones de producción imperantes en el país, son antagonistas a los de la clase obrera y otros sectores oprimidos. Tal el sentido del conflicto de las carnes cuya resolución, precisa por cierto, sólo se ha realizado en desmedro de la clase obrera, el campesinado pobre y medio y los asalariados en general.

LAS CLASES EN EL CAMPO

En el campo, a la vera de los grandes latifundios, proliferan una extensa capa de campesinos pobres y medios que trabajan precariamente sus parcelas sin posibilidad de acceso a nuevas tierras ni a las técnicas modernas de producción. Su situación se ve agravada tremendamente por el manejo monopolista de la comercialización y del dinero, viéndose forzados a malvender sus cosechas y a caer en manos de la usura.

Asimismo se observa una capa importante de burguesía agraria que explota fuerza de trabajo, cuyos intereses, sobre todo cuando es arrendataria, son contradictorios con los de los terratenientes, aunque en sus reivindicaciones refieren fundamentalmente a sus estratos superiores se alinea junto a los mismos, mejorando precios, menos impuestos y más créditos, confundiendo sus exigencias, en muchos casos, con las disputas de los terratenientes en el seno de las clases dominantes. El sector de burguesía agraria rica tiene acceso, casi en las mismas condiciones que la burguesía terrateniente, al grueso de los créditos y a las maquinarias modernas. Esto les permite activar en muchos casos también como usureros o alquilando máquinas, a través de lo cual oprimen a los campesinos pobres y medios.

El hecho de que aproximadamente el 75 % de la tierra explotada del país se encuentre controlada directamente por la burguesía terrateniente (47 % en explotaciones de más de 5.000 hectáreas cada una y 27 % bajo distintas formas de arrendamiento), contribuye al gran despoblamiento de nuestro campo. Pero, sobre todo, éste gran poder monopolista les permite obtener fabulosas rentas sin que se vean forzados a intensificar la producción. En estas condiciones, la introducción de maquinarias modernas sólo ha significado un aumento de la explotación obrera y, al reducirse las áreas sembradas, un desplazamiento absoluto de trabajadores del campo. Así podemos observar que el censo de 1960 refleja una cifra de obreros rurales, entre permanentes y transitorios, de sólo 530.000, lo que seguramente es más grave en la actualidad, dada la calamitosa situación del interior del país que expresa el censo reciente. Al ínfimo número de grandes burgueses-terrate-

nientes, con un promedio de sólo 15 obreros por explotación, se agregan unos 60.000 burgueses agrarios ricos, con un promedio de 3 obreros por explotación (aunque éstas son de extensiones proporcionalmente mucho más reducidas). Casi la mitad de estos capitalistas son arrendatarios. El grueso de la población campesina, está constituido por una pequeña burguesía agraria (que ocasionalmente explota fuerza de trabajo, con un promedio de 1 obrero cada dos explotaciones) en número de 500.000 y, además, unos 400.000 chacareros pobres cuyas explotaciones no alcanzan para su propia subsistencia. Del total de estos campesinos pobres y medios aproximadamente un 40 % depende, bajo distintas formas de arriendo, de los grandes terratenientes.

Estas cifras ejemplifican, mejor que cualquier argumentación al respecto, la deformación y el atraso que para el desarrollo del campo argentino implican las actuales relaciones de propiedad y la diversidad de intereses de clase que se juegan tras las abstractas postulaciones de "defensa del agro".

LA POLITICA EN EL CAMPO

Ya hemos comentado en el número anterior algunas de las manifestaciones del reverdecimiento de la lucha política en el agro. Fundamentalmente nos referíamos a la orientación que el P. C. oportunista le imprime a la misma, en su intención de resolver las contradicciones en nuestra sociedad a partir del "enfrentamiento" entre distintos sectores de las clases dominantes. Esto lo lleva a colocar al campesinado pobre y medio como masa de maniobra en las disputas de la burguesía agraria rica y los terratenientes con otros sectores dominantes.

El resultado de la total subordinación del oportunismo, que en su afán de "unidad" hasta olvidó una de sus más caras reivindicaciones (la reforma agraria), ha sido que las organizaciones dirigidas por la oligarquía terrateniente y la burguesía agraria rica manejan libremente la cuestión. Una vez lograda la "coincidencia" en Rosario, y ante la perspectiva de negociar con Ferrer, la concentración de protesta en el Luna Park (por la que tan afanosamente trabajó el oportunismo) se transformó en un brillante "Encuentro" en la Sociedad Rural Argentina.

Evidentemente el querer mezclar agua con aceite no da buenos resultados. De lo que se trata no es buscar las "coincidencias" con los terratenientes y los burgueses agrarios ricos sino de, a partir de reconocer la existencia de la lucha de clases en el campo y los términos en que ésta se da, buscar las coincidencias entre los obreros rurales y los campesinos pobres y medios. Y esto sí que puede ofrecer bases ciertas para una real unidad en el campo, ya que se sostiene sobre la contradicción antagónica de estos sectores, con la oligarquía burguesa-terratiente.

La base del comunismo revolucionario son los obreros del campo, los cuales tienen la mano y apoyan todas las luchas campesinas contra los terratenientes y los monopolios. La existencia de una contradicción antagónica (que sólo puede resolverse a través de un proceso revolucionario), en la que coincide la clase obrera con el campesinado pobre y medio, ofrece elementos sólidos para la alianza. Su desarrollo sólo es posible a través de una profundización de la lucha, y por tanto de la diferenciación política y organizativa, entre los campesinos pobres y medios y la oligarquía terrateniente y los burgueses agrarios ricos. El programa de liberación social y nacional que levanta nuestro partido, es el punto de unificación de la clase obrera urbana y rural con el campesinado pobre y medio para la revolución popular, agraria, antimonopolista y antimperialista, que nuestra sociedad reclama.

ROQUE GALVAN

En Tucumán los estudiantes universitarios y secundarios y las bases de FATUN al comienzo; la gran mayoría de la población después, combatieron sin descanso, prácticamente, durante cuatro días. Cuatro días que cambiaron profundamente la situación colocando a las masas obreras y populares a la ofensiva contra la Dictadura, mostrando en el coraje, en el ardor, en la audacia y en la creatividad, su capacidad para la lucha.

En estas luchas, se perfila en Tucumán un "verano violento". Que puede ser precursor de un 1971 lleno de convulsiones sociales que hagan tambalear a las clases dominantes. Tucumán, con sus barricadas, muestra que el pueblo puede organizarse con disciplina como un enemigo imposible de identificar, que vive en todas partes, en cada casa y que llegado el momento se hace imbatible. Esta política insurreccional de las masas populares deja aislada a la dictadura y echa por tierra con sus planes de aislar a la vanguardia del pueblo.

El carácter de la Lucha ha dejado más claro el campo, y centenares de jóvenes que vieron llegar la movilización a la puerta de sus casas y fueron alcanzados en plena vida por nuevas ideas. Siempre sucede que, al agudizarse en toda su extensión la lucha al punto de explicitarse naturalmente la violencia que yace en la estructura del sistema, los procesos de lucha arrojan mucha más luz que cien buenos discursos y se acelera el proceso de crecimiento y organización del polo obrero-estudiantil-popular.

EL PUNTO DE ARRANQUE

La Lucha del Comedor Universitario y de las bases obreras de FATUN, a la que se sumó la manifestación permanente de los empleados judiciales, hicieron de detonante del polvorín de odio acumulado contra la dictadura y el régimen. Estado de ánimo combativo que viene expresándose sin tregua en huelgas y reclamos salariales, por fuentes de trabajo, viviendas y condiciones dignas para los trabajadores.

Largo trayecto de luchas habían sensibilizado a los estudiantes, pero la huelga del personal no docente abrió la perspectiva de incorporar a la Univer-

vidad. Una sola línea de lucha unificó las barricadas de Córdoba y Junín, y en las cas, al repudio que recogió otro ser liberados los presos quiso levantar. Los núcleos más combativos REPU, DIALOGUISTAS Y NEGOCIADOS TOS A HACER DE LOS DIAS JORNADAS DE LUCHA ANTI-LIBERADORAS. Desde los techos el aplauso a los que plantearon con do a los que pretendían destruir, gidas.

Esta lucha barrial demostró la solidez popular y al mismo tiempo fue una puesta por los propios vecinos a los trabajadores de la zona obrera se sumaron a la lucha, mientras que los "personajes" del barrio eran tipo de vigilancia se dio también barricadas y en aquellos lugares de organización se registraron a los sospechosos así detectar a los policías de civil. Así se llegó al paro activo por ciudad, que al anochecer iba tomando rísticas de zonas donde el pueblo rimentaba en plena democracia el de combate, tuvo un respiro hasta partir de allí, irrumpieron nuevamente aquí y allá entorpecían la acción lucharon y resistieron, se retiraron un tezón y un heroísmo que da p altivo y luchador.

Hechos muy importantes jalando en primer lugar la acción llevada Luz y Fuerza, sede de la CGT "N que evidencia la comprensión, por tores, obreros y estudiantiles, de que hay que barrerlos igual que a la de trascendencia nacional, dejó de pelea de noviembre los dirigentes res quedaron marcados a fuego por pueblo. Muestra en los hechos, que que el PCR dirigió esta acción y c

TUCUMAN - Nov

sidad entera en el enfrentamiento contra la dictadura. Desde el Comedor Universitario, paulatinamente, se fue ganando en masividad, realizando manifestaciones y apelando al pueblo para sostener la olla popular de los estudiantes, iniciativa apoyada por la población con gran solidaridad. La continuidad de la lucha hizo ganar, al mismo tiempo, en extensión. La combativa ocupación de la Escuela de Comercio, encabezada por la agrupación ARES, amplió el frente de lucha contra la dictadura.

La posibilidad de ampliar la lucha estuvo presente antes, al ocuparse la Universidad Central. Pero esto no sucedió debido a la conducta de los conciliadores del ARDES (ex-MLN), quienes defendieron al rector Paz como si fuera su amigo. Esta situación fue repitiéndose en todo el desarrollo de la lucha; mientras el PCR y el AUDAP (FAUDI), junto a otras agrupaciones revolucionarias, pugnaban por desarrollar el combate, los reformistas y oportunistas, encabezados por ARDES y el CEPRE (ex-MLN), buscaban frenar y conciliar.

Así llegó el 10 de noviembre, día en que quedaron claramente delimitadas: a) una posición revolucionaria que interpreta realmente la realidad político-social y el sentir de las masas, y b) otra que interpreta, en lo profundo, las ganas de frenar y el sentir de la dictadura. Y símbolo de esto fue la "dirección revolucionaria" de ARDES (ex-MLN), diciéndole al jefe de Policía que ellos no eran el enemigo, mas su caminata servil a levantar las barricadas, y el rotundo no, contra la dictadura y por la defensa incondicional de la dictadura, con que los estudiantes encabezados por el PCR y otros compañeros revolucionarios respondieron (registrado en el diario "Noticias" en la edición de ese mismo día). Esas primeras barricadas que después obligarían a la policía a retirarse, muestran en los hechos lo que es una línea proletaria, socialista e insurreccional. ESA NEGATIVA QUE SE EXTENDIO A TODAS LAS BARRICADAS ENCENDIO LA LUCHA QUE A PARTIR DE ALLI CONFIRMO TOTALMENTE LA LINEA POR LA QUE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS VENIAMOS BREGANDO.

LA EXTENSION DE LOS COMBATES

La Lucha desde las zonas más céntricas fue extendiéndose en estos 4 días a los barrios más proletarios, y la Plazoleta Dorrego y el Barrio San Cayetano se convirtieron en los centros de mayor combati-

delante la lucha: "Contra la dictadura" resulta comprendida y ejecutivamente el hito de repudio que por a las direcciones participacionistas que usan a los sindicatos para frenar luchas obreras tras los objetivos de nantes. Este acto que nuestro Partido contra Rucci, marcó una orientación independiente de la clase obrera y

Otras actitudes, como la que propo estudiantil (bajo la amenaza de estación de servicio, se incautó de nafta) serán permanente impulsado partido, puesto que llevan a las m y a la acumulación de experiencias. Lo mismo que la enseñanza masiva para una molotov y el desarme a represión y rescatando dichas armas

Sin embargo, es evidente la necesidad de agrupar a los compañeros no solo batividad y coraje, sino principalmente orientados políticamente tras una perspectiva revolucionaria y así ampliar las organización masiva en las MILIC QUE ACCIONEN TRAS LOS OBJETIVOS LETARIOS Y POPULARES. Esta partir de la orientación política, ase revolucionaria y dificulta la provocación policial. Al mismo tiempo, lo políticamente no se ejecuta y evita que pretendan usar la organización grupos para reemplazar a las masas su nombre para sensibilizarlas", pueden ratizarnos así la dirección de la masas obrando política y militando régimen.

Todas estas luchas ratifican, al igual que el rosario, que la INSUPULAR ARMADA DIRIGIDA POR OBRERA ES LA FORMA DE LA PARA ACCEDER AL PODER EN LA DIFERENCIACION DE LINEA

Durante todo el proceso fue evidente la necesidad de enfrentar y derrotar las i el reformismo oportunista y claudesviar al proletariado y a sus aliados revolucionario. Como ya señaláramos tud la que permitió abrir el cam

Una sola línea de lucha unió el NO de las
ciudades de Córdoba y Junín, y Córdoba y Mñe-
al repudio que recogió otro ex-MLN, que al
liberados los presos quiso levantar las barricadas.
Los núcleos más combativos REPUDIARON A LOS
ALOCUISTAS Y NEGOCIADORES, DISPUES-
A HACER DE LOS DÍAS SIGUIENTES
ARMADAS DE LUCHA ANTIDICTATORIALES
BERADORAS. Desde los techos se respondió con
aplauso a los que plantearon continuar, abucheando
a los que pretendían destruir las defensas cri-
tas.

La lucha barrial demostró la solidaridad y unidad
parlar y al mismo tiempo fue una marca a fuego
esta por los propios vecinos a los enemigos. Así
trabajadores de la zona abrieron sus puertas y
sumaron a la lucha, mientras los odiados y cono-
los "personajes" del barrio eran vigilados. Este
de vigilancia se dio también en las demás
aricadas y en aquellos lugares con mayor orga-
nización se registraron a los sospechosos, pudiéndose
detectar a los policías de civil.

Así se llegó al paro activo por 36 horas. La
ciudad, que al anochecer iba tomando las caracte-
rísticas de zonas donde el pueblo aprendía y expe-
rienciaba en plena democracia el uso de elementos
de combate, tuvo un respiro hasta las 11 horas. A
partir de allí irrumpieron nuevamente las fuerzas
de aquí y allá entorpecían la acción represiva, que
charon y resistieron, se retiraron y volvieron, con
tección y un heroísmo que da perfil a un pueblo
ivo y luchador.

Hechos muy importantes jalónaron el paro activo;
en primer lugar la acción llevada a cabo contra
la fuerza, sede de la CGT "Normalizada", acto
que evidencia la comprensión, por importantes se-
ores, obreros y estudiantiles, de que a los traidores
que barrerlos igual que a la Dictadura. Hecho
de trascendencia nacional, dejó claro que en la
de noviembre los dirigentes sindicales traido-
quedaron marcados a fuego por los obreros y el
pueblo. Nuestra en los hechos, que la consigna con
el PCR dirigió esta acción y con la cual lleva

populares de combate. El PCR y las agrupaciones
antiimperialistas y revolucionarias la mantuvieron
con firmeza a riesgo de aparecer "sectarios", pero
seguros de que es el único camino hacia la unidad,
pues se edifica a partir de los intereses de la clase
obrero y responde a las necesidades reales de las
masas, señalándoles el único modo de triunfar.

Por eso bregamos por profundizar el carácter de
la movilización del Comedor estudiantil planteando
la necesidad de avanzar en la unidad con los obre-
ros y en la preparación para enfrentar la violencia
del régimen por la comprensión de que los proble-
mas que afrontábamos se solucionan con la derrota
de la dictadura. Pretender otra cosa, creer que se
puede resolver algo con peticiones al actual régimen
oligárquico-burgués e imperialista, aun en el marco
agitativo, es, en el mejor de los casos, un error.
Pero, en concreto, permite estabilizarse a la dicta-
dura, al darle tregua, y coloca a las masas en
lucha en el juego político de Livingston: el de la
"protesta opositora" y aun esperanzada en el golpe
salvador. Fue justa también nuestra posición al im-
pulsar la ejecución de un plan que hiciera confluir
la lucha en el paro de 36 horas, como así también
la insistencia para que nos preparáramos para garan-
tizar la combatividad de la movilización.

LA VIOLENCIA DEL PUEBLO FRENTE A LOS
QUE DEFIENDEN LOS INTERESES REACCIO-
NARIOS, ES PATRIMONIO DE LAS MASAS. No,
como sostuvieron dirigentes del ARDES (ex-MLN),
para pequeños grupos, y aparte de la movilización
obrero-estudiantil. Esto, tanto como su interpreta-
ción sobre que la policía no intervino los primeros
días por su debilidad, engaña a las masas sobre
el carácter del enemigo, las lanza indefensas a
la masacre. Depositar esperanzas en grupos armados
que actúan en nombre de las masas, es dejar a éstas
a merced de la política de la dictadura o sus oposi-
tores burgueses, en lugar de preparar a los más
amplios sectores del pueblo para el asalto al poder
y la defensa del Gobierno Popular Revolucionario.

Y esto hay que decirlo sin temor, sobre todo
cuando se trata de una supuesta "política de su-

NOVIEMBRE en

dante la lucha: "Contra la dictadura y los trai-
dores" resulta comprendida y ejecutada. Fue nacio-
namente el hito de repudio que puso en el tapete
las direcciones participacionistas o dialoguistas
que usan a los sindicatos para frenar o llevar las
mas obreras tras los objetivos de las clases domi-
nantes. Este acto que nuestro Partido llevó a cabo
tra Rucci, marcó una orientación para el accionar
pendiente de la clase obrera y el pueblo.

Entre las actitudes, como la que protagonizó un gru-
puestudiantil (bajo la amenaza de incendiar una
unidad de servicio, se incautó de varios litros de
leña) serán permanente impulsadas por nuestro
Partido, puesto que llevan a las masas al combate
y la acumulación de experiencias para la lucha.
El mismo que la enseñanza masiva de cómo pre-
parar una molotov y el desarme a las fuerzas de
opresión y rescatando dichas armas para el pueblo.
En embargo, es evidente la necesidad de avan-
zar en organización. Hay que crear comandos
y agrupar a los compañeros no sólo por su comu-
nidad y coraje, sino principalmente por estar
unidos políticamente tras una perspectiva clasista
evolucionaria y así ampliar las posibilidades de
movilización masiva en las MILICIAS ARMADAS
DE ACCION EN LOS OBJETIVOS PRO-
LETARIOS Y POPULARES. Esta organización, a
partir de la orientación política, asegura su eficacia
operativa y dificulta la provocación e infiltra-
ción policial. Al mismo tiempo, lo que es erróneo
típicamente no se ejecuta y evita que, aquellos
que pretenden usar la organización en pequeños
grupos para reemplazar a las masas, "o actuar en
nombre para sensibilizarlas", puedan hacerlo. Ca-
lificarémos así la dirección de la lucha de las
masas obrando política y militarmente contra el
enemigo.

En todas estas luchas ratifican, al igual que el cora-
zo y el rosario, que la INSURRECCION PO-
LAR ARMADA DIRIGIDA POR LA CLASE
OBRERA ES LA FORMA DE LA VIA ARMADA
PARA ACCEDER AL PODER EN NUESTRO PAIS.
DIFERENCIACION DE LINEAS

En tanto todo el proceso fue evidente la necesi-
dad de enfrentar y derrotar las ideas que desde
el reformismo oportunista y claudicante, quieren
llevar al proletariado y a sus aliados del camino
evolucionario. Como ya señaláramos, fue esta acti-
vación que permitió abrir el camino a las ansias

de "perficie" en la que la invocación de las acciones
armadas "clandestinas" constituye el taparrabo de su
oportunismo. Lo cual se vuelve a confirmar en
la actitud del ARDES y CEPRE de depositar "ante
la justicia" el dinero donado por uno de esos grupos
armados.

También enfrentamos a quienes querían juntar en
consignas la Revolución Cubana con la Bolivia de
Torres o el Perú de Alvarado, que pretendiendo
instrumentar al populismo, engañan a las masas sobre
la verdadera naturaleza traidora de la alta burgue-
sía latinoamericana. Por eso nos oponemos a la
coordinación con los "gremios disidentes", grupo
sindical que en Tucumán expresa a Rucci. La coordi-
nación y la unidad tienen un límite marcado por
el combate antidictatorial y por la liberación.

Es destacable que, si bien fuimos minoría a veces
entre los dirigentes, compañeros revolucionarios del
Integralismo, del TUPAC y otros estuvieron junto
a nosotros en la Universidad. A la Agrupación 1º
de Mayo se unió también "Resistencia Revolucionaria
Peronista" para enfrentar el embate oportunista
pro-ruccista que aún desde dentro de la CGT de los
argentinos pretendía aquella coordinación. La lucha
ideológica y la polémica franca abren perspectivas
de unidad sobre bases revolucionarias. El otro cami-
no, el reformista, va siendo cada vez más cuestionado
por las masas, como lo ejemplificó el repudio a los
que fueron a levantar barricadas por su compromiso
con el gobernador.

LA LUCHA CONTINUA

El periódico EL MILICIANO del destacamento
tucumano del Partido Comunista Revolucionario ana-
liza en detalle éstos y otros aspectos de la lucha
de noviembre. El centro de la lucha para los pri-
meros días de diciembre está planteado en torno
a la marcha sobre Tucumán de los obreros de
CONASA, del día 4 de diciembre. Nuestros esfuerzos
están orientados a que sea una MARCHA OBRERA,
CAMPESENA Y POPULAR. Se trata de ir profun-
dizando el trabajo para la organización y lucha
contra la dictadura y el régimen, incorporando masi-
vamente a los obreros de los ingenios y del surco
y a los campesinos pobres. La experiencia de las
luchas de noviembre y de las que se avocinan, abonan
el camino de las masas obreras, campesinas y popu-
lares hacia la instauración de un Poder Popular
Revolucionario, dirigido por los obreros.

CORRESPONSAL

FERROVIARIOS

Aldo Ferrer, nuevo titular de Economía anunció su plan para la rees-
tructuración ferroviaria. No por nuevo, las medidas dejan de ser conocidas.
Se trata como siempre de cerrar talleres, modificar turnos de trabajo y pro-
vocar despidos de personal.

Claro que esta vez los despedidos no tienen por qué preocuparse, al
igual que los compañeros de la carne "podrán trabajar en las industrias
que se instalen".

En síntesis, se vuelve a apretar a los trabajadores ferroviarios. Ahora,
con la ventaja del gremio en manos del participacionismo que les facilitará
la tarea. Para eso llevaron adelante la normalización de la U.F. con el
fraude eleccionario más escandaloso de la historia sindical.

Una vez más la evidencia del significado conciliador de la participa-
ción en esas elecciones. La ilusión del juego limpio fue nada más que eso:
una ilusión, porque la dictadura tenía planes que cumplir y necesitaba
una U.F. que colaborara con la reestructuración.

Por eso es suicida permanecer a la expectativa, ilusionándose nueva-
mente con lograr la anulación de las elecciones a través de las presiones
y los planteos judiciales.

La seccional de White ha dado pasos importante para salir de esta
situación. Desconocer al delegado normalizador y elegir en asamblea a una
Directiva representativa de los compañeros de la seccional.

Lo que falta es avanzar en su consolidación porque existe la posibi-
lidad de que muera ahogada entre la presión del participacionismo enquis-
tado en la U. Ferroviaria, la ofensiva de la Empresa y el aislamiento en
que la va dejar la CGT que sigue reconociendo a Angel.

Hay que pasar de la simple formulación de un Plan de Lucha a tomar
las medidas concretas que garanticen su aplicación.

La nueva ofensiva de la dictadura debe encontrar a los ferroviarios
en pie de lucha haciendo que el ejemplo se reproduzca en todas las sec-
cionales del país. Eso requiere hoy, consolidar la organización, movilizar
al conjunto de los compañeros construyendo organismos de base: comisiones
de lucha que garanticen propaganda, finanzas y la discusión a fondo en
cada lugar de trabajo de las medidas a aplicar. Es necesario también orga-
nizar la violencia para responder a la represión dictatorial.

(Extraído de "1º de Mayo", boletín mensual de
activistas obreros de Bahía Blanca).

Como trabajaban los bolchevi- ques para sostener la prensa obrero revo- lucionaria

"Los obreros han hecho 504 aportaciones
en grupo para su prensa a través de "Zvezda"
y "Pravda". El único fin que al hacerlo per-
seguió era el de contribuir a crear y sostener
su cotidiano propio. Por eso, precisamente, el
resumen verídico y sencillo de estos datos
durante medio año ofrecía un valiosísimo cua-
dro de la vida de la democracia obrera en
Rusia. Las monedas de 5 y 10 kopeks reunidas
en común y acompañadas de la indicación
correspondiente —"de un grupo de obreros de
la fábrica tal"— permitían apreciar el sentir
de los obreros y su conciencia, su cohesión,
el grado en que se hacían eco de las necesi-
dades de su propia causa.

Por eso es necesario continuar, desarrollar
y ampliar esta costumbre de las colectas de
grupos obreros que trajo consigo el auge de
abril y mayo; y son necesarios también, se
comprende, los informes acerca de dichas co-
lectas, como siempre se publicaron en "Pravda".

Esta costumbre tiene un valor enorme, tanto
desde el punto de vista de la estabilidad de
nuestra prensa como del de los intereses gene-
rales de la democracia obrera.

Hay que desarrollar la prensa obrera y pro-
porcionarle bases más firmes. Para eso hace
falta dinero. Sólo a condición de que se reali-
cen constantes colectas en masa entre los
obrero, con un trabajo tenaz, será posible or-
ganizar de una manera satisfactoria la publi-
cación de periódicos obreros en Rusia...

Hay que implantar la costumbre de que
CADA obrero entregue CADA día de pago
UN KOPEK para su periódico. La suscripción
puede seguir su marcha ordinaria; el que pue-
de entregar más, como lo hacía hasta ahora,
que lo haga. Pero, esto aparte, lo más im-
portante es establecer y propagar la costumbre
de entregar "UN KOPEK PARA EL DIARIO
OBRERO".

Todo el valor de estas recaudaciones con-
sistirá en hacerlas justamente cada día de
pago, sin interrupción alguna, y en que aumente
sin cesar el número de obreros que en ellas
participan.

...Si se estableciera esta costumbre de UN
KOPEK PARA LA PRENSA OBRERA, los
trabajadores rusos no tardarían en colocar sus
periódicos a la altura debida. El periódico
obrero debe progresar y mejorar CONSTAN-
TEMENTE, y esto es imposible sin constantes
recaudaciones de un número cada vez mayor
de obreros para sus órganos de prensa."

LENIN

Las Caras del Desarrollismo

Los conflictos entre sectores y grupos de las clases dominantes, por el reparto de los frutos de la explotación obrera y el afianzamiento en ciertas posiciones de privilegio, se presentan a veces con ciertas complicaciones ideológicas. Hoy aparece como una disputa entre desarrollistas y antidesarrollistas. Y esto es así porque el análisis desarrollista, a pesar de reconocer el atraso y el estancamiento

de la economía argentina, no llega hasta sus causas últimas o verdaderas, y pretende solucionarlo atacando las consecuencias. Lo que es resultado de que ellos, en cualquiera de sus variantes, representen los intereses de algún sector de la oligarquía burguesa-terrateniente y del imperialismo. Profundizar el análisis los llevaría a cuestionar las bases del dominio de clase prevaleciente en nuestro país.

El nombre de desarrollismo define a una importante corriente del pensamiento económico moderno, de gran predicamento en los países capitalistas dependientes como el nuestro.

Esto no impide que, dentro de cada uno de nuestros países, se produzcan versiones más o menos distintas, atribuyéndose sus autores no sólo la paternidad sino también el derecho exclusivo de ser los verdaderos desarrollistas.

La característica común a todos ellos es que, con mayor o menor énfasis, hablan de transformaciones estructurales, de la importancia del adelanto técnico y de la modernización de la economía e incluso, de la necesidad de desarrollo de las fuerzas productivas. Pero es imprescindible que sepamos qué entienden estos señores por estructura, so pena de caer entrapados en su palabrerío formal.

Para los tecnócratas tipo Ferrer, el concepto de estructura económica se refiere a la participación de cada sector de actividad en el producto bruto. Esto que podría denominarse una definición "técnica", encierra toda una concepción formalista de la economía. De ahí surge la interpretación de que la estructura de nuestro país es similar a la de los países "dinámicos y desarrollados", como resultaría de los "indicadores" (por ejemplo, que la proporción del producto industrial es el doble que la del agropecuario y que, a su vez, la del sector servicios es superior a la de los dos anteriores sumados).

Por lo tanto, las razones del atraso y del estancamiento, que ellos reconocen como indudables, se deberían a que los sectores gobernantes no han actuado de una manera acorde con esa estructura.

Los industrialistas tipo Frigerio no aceptan esos "indicadores". Definen al país como subdesarrollado, vinculando el atraso y la dependencia al deterioro de los términos de intercambio y señalando como raíz de todos los males a lo que denominan la estructura agro-importadora. Es decir que, para ellos (la estructura) se definiría por la relación comercial con el exterior y, especialmente, por una relación de precios entre los bienes objetos del comercio que estaría condenada a una ley natural favorable a los productos de la industria frente a los del agro. De ahí se deriva que una política de sustitución de importaciones, no importa el endeudamiento externo ni la magnitud de las inversiones extranjeras que implique, es el mejor medio de quebrar el atraso y la dependencia, por la mera razón de que permitiría alterar la relación comercial con el exterior.

LA RAZA DE LA CONFUSIÓN

La concepción científica de la economía nos enseña que no debemos quedarnos en la superficie de los fenómenos, o sea en la simple recolección de datos numéricos y sus relaciones formales, sino que debemos ir al fondo de los mismos. Porque las relaciones numéricas no son sino el resultado o reflejo de las relaciones que se establecen entre los hombres para la producción: las relaciones sociales de producción, o lo que es su expresión jurídica, las relaciones de propiedad imperantes. El conjunto de las relaciones de producción conforman la estructura económica o "esqueleto" de la sociedad.

En un análisis profundo de nuestra sociedad, podemos observar que las relaciones de producción dominantes son las que surgen de un complejo cuadro de relaciones sociales donde impera el desarrollo capitalista dependiente, de alta concentración monopolista. A su vez, la deformación que proviene de la dependencia del imperialismo se conjuga con el atraso que provoca la dominación de la propiedad latifundista en el campo. Ya hablamos en otra oportunidad (ver N.H. N° 49) del carácter de estas relaciones de producción, o sea de la estructura económica imperante en nuestro país, como determinantes del estancamiento de la producción, del debilitamiento de la tasa de acumulación del capital y del empobrecimiento de la clase obrera y amplias capas de la población. Aquí sólo nos interesa destacar sus elementos sobresalientes —la dependencia del capital monopolista y el latifundio—, que actúan como traba principal para la expansión de las fuerzas productivas internas.

De esto resulta que, la estructura real del país, a pesar de una semejanza formal en algunas proporciones numéricas, es muy diferente a la de los

países capitalistas "avanzados" y ni qué decir de la de los socialistas. También que las razones del atraso y del estancamiento no se deben a incapacidades particulares de algunos gobernantes, ni a "políticas perimidas", sino a la existencia de determinadas relaciones de producción. Mientras éstas se mantengan como tales, y el Estado sea expresión del dominio de las clases sociales que controlan lo fundamental de los medios de producción y la tierra, los gobernantes no serán sino sus instrumentos.

Esto nos permite ver en particular cuál es la trampa del frigerismo. Estos hablan de las relaciones comerciales sin referirse a los elementos determinantes de las mismas, es decir a las relaciones de producción imperantes en el país y en el conjunto de la economía mundial capitalista, y caen en atribuir a uno de los fenómenos producto de estas relaciones, el papel determinante del atraso y la dependencia. Así resulta que algunas relaciones de dependencia, sobre todo las vinculadas al esquema tradicional de relaciones entre Argentina e Inglaterra, serían nocivas, mientras que las relaciones de dominación modernas, sobre todo las vinculadas a las radicaciones de capital extranjero dirigido a la industria y otros sectores de producción (como energía, petróleo, minería, etc.), tendrían un carácter "liberador".

FALSAS ALTERNATIVAS

El hecho de que existan distintas variantes del desarrollismo es atribuible a la existencia de ciertas diferenciaciones entre los intereses de algunos de los grupos que integran las clases dominantes. Estas surgen de su posición particular dentro del complejo de relaciones de producción imperantes (por ejemplo, de su mayor o menor vinculación con los monopolios internacionales y de la forma que ésta se dé, o de la mayor o menor incidencia que dentro de sus actividades tenga el elemento terrateniente). También depende del papel que cada grupo desarrollista cumpla en determinado momento: Si está "en el llano" y se postula como alternativa para el gobierno, aparecen más nítidas sus diferencias, pero no así cuando ocupa un sitio en el aparato del Estado donde tiene que tratar de equilibrar los matices, buscando favorecer al conjunto de las clases dominantes.

Así el grupo "nacionalista" de Onganía-Guevara, puede ahora dirigir sus dardos hacia los monopolios exportadores y al grupo monopolista italiano (Fiat, Techint, etc.), coincidiendo con los frigeristas. En su momento, al estar en el gobierno, al igual que aquellos, no sólo favoreció a los monopolios yanquis y a la burguesía monopolista y terrateniente interesada en el mercado interno, sino que dio también jugosas prebendas a sus supuestos "enemigos".

Ahora el desarrollismo frigerista, aliándose con

BANCARIOS - (Viene de pág. 3)

Nación. Pues ésta, en función de sus fines electorales para 1972 negocia con quien se le vanga a mano: y esto puede implicar un retroceso importante, de no llenarse rápidamente el "vacío", en el proceso general de las luchas y en el avance de la conciencia revolucionaria del gremio y la constitución de un polo de alternativa frente a la Asociación.

Las condiciones de combatividad imperantes en las principales concentraciones de trabajadores bancarios (que también se demuestran en la masividad de los paros), tratan de ser embretadas por la Asociación. La perspectiva de armonizar e integrarse con las patronales y su dictadura, los lleva a utilizar todos los medios para postergar la lucha. Así han logrado nuevamente demorar la resolución sobre el Plan de Lucha que postula la realización de paros parciales y progresivos en horas atención al público, sin cejar en ellos hasta no obtener las reivindicaciones exigidas. Las mismas son principalmente: 18.000 pesos de aumento inmediato, autarquía en los servicios sociales y reincorporación de todos los cesantes políticos y gremiales. A ello agregamos la exigencia de libertad de todos los presos gremiales, estudiantes y políticos y la inmediata concreción de las reuniones paritarias. Este último punto, desde nuestra perspectiva, y teniendo en cuenta que existen condiciones de protagonización de los trabaja-

supuestos "nacionalistas" y "peruanistas", como está de moda, aparece en la ofensiva contra los llamados efficientistas (porque estarían más preocupados por las exportaciones y, por lo tanto, la especialización de la producción argentina en algunas industrias que puedan resultar competitivas con el exterior). Su énfasis sigue siendo la sustitución de importaciones, en lo que coinciden con los monopolios interesados en "radicar" industrias en el país, y su propuesta inmediata es una de carácter puramente monetaria, a través del manejo del crédito y los salarios. Pero como este aumento de disponibilidades monetarias se daría dentro del marco imperante de relaciones de producción, sólo se traduciría en mayor inflación. Esto significará un traslado de ingreso, vía mayores precios, hacia los sectores económicos más poderosos. Porque el problema monetario no es independiente de la estructura. Los desarrollistas suelen decirlo, aunque confunden la estructura con las industrias de base, la técnica, etc., es decir, con las fuerzas productivas). Al contrario, el problema monetario está determinado por esa estructura, que condiciona y frena el desarrollo de las fuerzas productivas (algunos "técnicos" observan esto en el mercado, refiriéndolo como licitación en la oferta), reflejándose en la superficie a través de desequilibrios monetarios.

Las variantes desarrollistas que en la actualidad aparecen como opuestas al desarrollismo de Levingston-Ferrer, más allá de alguna u otra postulación demagógica que se debe a la pretensión de lograr mayor consenso, sólo se ofrecen como una "alternativa" para las clases dominantes y el imperialismo. Su énfasis en el desarrollo de las fuerzas productivas, sin mencionar siquiera las relaciones de producción (o confundiendo a propósito éstas con aquellas), no es sino una cortina de humo con la que pretenden cubrir su incondicional toma de partido por la burguesía monopolista y terrateniente, confiando en que su estrecha relación con los sectores del capital monopolista internacional vinculados a la explotación del mercado interno les permita mantener la estructura económica que asegura su dominio de clase sobre el conjunto de la sociedad argentina. Esto surge también, muy claramente, de su acérrima defensa de la propiedad latifundista, considerando que ella es la que da el marco ideal para el avance de las fuerzas productivas en el campo, que según ellos sólo necesitaría más "técnicas".

Las propuestas de los desarrollistas no contemplan de ninguna manera la ruptura de las trabas que frenan el progreso porque, limitados por su perspectiva de clase, en su análisis se quedan en la superficie y confunden las consecuencias con la causa. En tal sentido, sólo se tratan de postulaciones que se ofrecen como mejor alternativa para preservar el dominio de la burguesía monopolista y terrateniente y su asociación con el imperialismo.

ROQUE GALVAN

dores para que sea una realidad inmediata, lo acompañamos de la propuesta de que los representantes a las paritarias sean elegidos democráticamente entre los trabajadores, ya que no podemos confiar en la dirección patronal y progubernamental del gremio. Ya es hora de que quienes discutan las condiciones de trabajo y los salarios sean fieles representantes de los intereses de clase de los trabajadores.

En las principales empresas del gremio existen condiciones para avanzar en la lucha por romper el esquema del integracionismo desarrollista, que pretende imponer el Gobierno, las patronales y sus agentes en la dirección sindical. Para ello, es imprescindible avanzar en el desarrollo del Partido y de las Agrupaciones Clasistas, organizando las fuerzas combativas dispersas y profundizando la discusión política en torno al programa de liberación social y nacional como alternativa al integracionismo desarrollista que plantean las clases dominantes y el imperialismo. Sólo a través de la firme aplicación de esta línea, desarrollando la iniciativa política en cada empresa y en el conjunto del gremio, podremos avanzar rápidamente en el proceso de acumulación de fuerzas necesarias para que la alternativa clasista y revolucionaria vaya siendo visualizada concretamente por las masas.

CORRESPONSAL

GENERAL MOTORS

Una Lucha Rica en Enseñanzas

Mientras la boca de los reformistas seguían paratiendo palabras como éstas: "con los despidos en G.M. San Martín no pasa nada", "la gente por los despidos nunca movió un dedo", etc., un grupo de activistas (entre los que se destacaban miembros de la Agrupación 1º de Mayo), entendiendo que la "bola" que se corría acerca de los despidos coincidía realmente con el plan de racionalización que las empresas automotrices y en especial G.M. están llevando a cabo, comenzaron a preparar a los obreros contra la ofensiva patronal.

El jueves 29 se realiza durante la hora de comida una asamblea de matricería en el vestuario. Allí el delegado informa que la patronal se negaba a contestar si iba o no a haber despidos, lo que acrecentó la seguridad que tenían los obreros de que se producirían.

Ante esto, un compañero de la 1º de Mayo, mociona:

— Si un solo compañero de matricería es tocado se tiene que convocar a una inmediata asamblea general de fábrica para tomar medidas de lucha.

— Si la comisión interna y el cuerpo de delegados no convoca a asamblea general, todo el personal de matricería se volcará a las otras secciones y la hará igual.

Las dos mociones son aprobadas por unanimidad y deben ser llevadas a la Comisión Interna y al cuerpo de delegados como resolución de la asamblea de matricería.

El viernes 30 la empresa toma la iniciativa. En la hora de entrada del turno mañana vemos las largas colas que anticipan despidos, un carro de asalto y un patrullera. La indignación empieza a crecer. Cuando se entra hay 400 despedidos y 77 son de matricería. La lucha ya está planteada.

Los activistas de matricería llevan a la gente al vestuario. Los capataces gritan: "a las máquinas, que es hora de trabajo". Los compañeros marchan igual hacia el vestuario, y allí se reafirma la decisión del día anterior. Dos compañeros van hasta el lugar de reunión de la interna y exigen la asamblea general. Roldán y Guíachero, traidores consecuentes, tratan de matonear: "esto es pasar por encima de la directiva; ustedes dos intentan... un momento, compañero, se le responde, nosotros dos no, toda la matricería y si no nos cree le invitamos a usted mismo a oírlo". La presión es muy grande. La interna alfoja y convoca a asamblea general a las 8 de la mañana.

Ya en la asamblea, la interna trata de apaciguar los ánimos y plantea como moción concreta esperar hablar con la empresa. Un provocador y alcahuete de un capataz mociona trabajar 3 días por semana y que reincorporen sobre esa base a todos los despedidos.

Un compañero de la 1º de Mayo pide la palabra. Empieza explicando el plan de racionalización de la empresa, cómo se extiende por toda la industria automotriz y que no sólo se debe luchar por la reincorporación de todos los despedidos, sino también por \$ 20.000 de aumento. Esto es ovacionado por la asamblea porque une a los que están adentro y los despedidos. Luego mociona que como siempre estamos dispuestos (aunque no ciframos esperanzas en ello) a negociar con la patronal, que la interna vaya a hablar con la representación empresarial en la oficina de personal, pero que todos esperemos afuera para "acompañar" a los delegados y que hasta la contestación de la patronal nos declaramos en huelga dentro de la fábrica.

A las 10 de la mañana, hora de la reunión en la oficina de personal se produce afuera la concentración, cuando entra la interna, los obreros solicitan que entre también el compañero de la 1º de Mayo, porque no confían en los delegados. La empresa no permite esto, lo que provoca indignación general. Como es lógico la empresa no da marcha atrás.

La idea de tomar la fábrica empieza a comentarse entre todos los obreros. Sin embargo de la asamblea que se realiza inmediatamente sólo sale como resolución esperar a los compañeros de la tarde para tomar una resolución de conjunto, aunque manteniendo la huelga dentro de la fábrica. Más inmediatamente sobreviene lo inesperado: los compañeros empiezan espontáneamente a taponar las puertas y a ocupar la fábrica. Parece como si se quisiera formar una barrera de autodefensa "por lo que pu-

diera pasar".

Ya cercana la hora de entrada del turno tarde la interna reacciona diciendo que la asamblea no decidió ocupar la fábrica. Lo que es cierto. Pero los traidores no plantean esto por hacer respetar la decisión de la asamblea, sino por el miedo que les da el estar encerrados con todos sus compañeros y como enemigos.

Al llegar los compañeros de la tarde, la policía no permite su entrada. Los insultos de los obreros que están dentro de la fábrica a la cana son incasantes. Los obreros del turno tarde se informan a través de las alambradas de lo ocurrido, y comienzan a saltar por encima de los alambres de púas para meterse dentro de la fábrica. Esto arranca aplausos de los de adentro. Mercado, miembro de la C.D. del sindicato, trata con la interna la manera "elegante" de salir de la situación. Se juntan los obreros de los dos turnos; en el ambiente se palpa un estado de ánimo explosivo. Empieza a hablar la C.D. del sindicato: "cuidado con medidas alocadas", "todos somos padres de familia", "el sindicato se va a ocupar". No propone medida en concreto y continúa la prédica, esbozando tímidamente una moción: "para por tiempo indeterminado". La rechilla no se hace esperar. Un compañero del VOM plantea "para diferenciarse" que va a acatar la decisión de la mayoría.

Los obreros impulsan al compañero de la 1º de Mayo para que hable. Cuando sube al camión que sirve de "palco" una cerrada ovación, que se mantiene, estalla entre la gente. Los gritos contra la interna y el sindicato no cesan. Son más de 2.000 gargantas que gritan; el clima es indescriptible. El compañero denuncia los planes de racionalización de las empresas automotrices; el entongue entre el gobierno, la patronal y el sindicato; la explotación de los monopolios imperialistas; cómo el Estado con su policía y su ejército defienden a los patronos; el porqué siendo los medios de producción resultado de nuestro trabajo no nos pertenecen; el porqué de la violencia del conjunto del sistema; quiénes son los delegados traidores con nombre y apellido; el porqué de la necesidad de instaurar un gobierno popular dirigido por los obreros.

Los aplausos y ovaciones lo interrumpen a cada momento. La moción que concreta es seguir ocupando la fábrica, elegir una comisión de lucha que reemplace a la interna, luchar por la reincorporación de todos los despedidos y \$ 20.000 de aumento. Es aprobada por unanimidad. Dentro de la comisión de lucha participan también obreros del MUCS que boicotean todas las medidas organizativas y antes que se resuelva dejar la planta, se escapan (quizás preocupados por el viaje a Chile).

Durante la noche la mayor parte de los compañeros comienzan a desertar. Es allí cuando se empieza a visualizar en la práctica las fallas en cuanto a la organización del conjunto. En esto tiene una gran responsabilidad la Comisión de Lucha (en la que participan también compañeros de la Agrupación 1º de Mayo) que es una dirección elegida democráticamente por el conjunto de los obreros. Su composición no es a partir de compañeros de todas las secciones sino entre todos aquellos que se postulan y han demostrado ser combativos y clasistas. Esta comisión no pudo convertirse en dirección real de la masa, fundamentalmente, porque en el proceso previo al estallido no se había desarrollado una fuerza que le sirviera de base de sustentación.

Claro que a partir de esto se pueden sacar algunas conclusiones. Por ejemplo, la habilidad con que las direcciones sindicales tratan siempre de aislar a los mejores activistas de izquierda de la organización sindical y ante lo que las fuerzas clasistas tienen y que ser conscientes: en la actualidad el Partido y la agrupación tienen que pasar a ser polo de alternativa clasistas y revolucionaria que facilite la acumulación de fuerzas porque nuestro propio desarrollo y el de los obreros no nos permite convertirnos ya en dirección. Quizás en alguna fábrica o gremio podríamos ser dirección, pero esto no significa también, ser polo para un gremio y para todo el movimiento obrero.

Uno de los objetivos principales es el pasar a ganar los cuerpos orgánicos de delegados para crearle una real oposición a las direcciones sindicales

traidoras. Al decir una real oposición se entiende una Corriente Comunista Revolucionaria y una Corriente Sindical Clasista que plantee una alternativa de poder para la clase obrera. También entendemos que esta acumulación no significa el crecimiento a cuenta gotas, sino el que se expresa a partir de luchas por sección en la cual vayamos acumulando fuerzas en el combate y convirtiéndonos en alternativa para el conjunto.

Los jerarcas sindicales traidores del gremio automotor de la Capital han palpado en carne propia una orientación que no concilia, ni claudica, y han observado como rápidamente, los obreros pueden hacerla suya. Como dice el refrán "el miedo no es sueño" y estos traidores no vacilarán en emplear todos los métodos para barremos. Como ya han empezado a hacerlo golpeando salvajemente a un compañero de la 1º de Mayo con sus matones a sueldo, y delatando activistas a la policía. Esto es sólo el comienzo de lo que harán más adelante. Y tiene que ser el último aviso de la necesidad de formar comandos obreros, embriones de las futuras milicias populares, como necesidad inmediata.

Las experiencias acumuladas por el partido en la lucha tienen que ser el tobogán para apresurar nuestra inserción en la clase obrera.

El plan de racionalización de las empresas automotrices no ha terminado. Lo que significa que rápidamente se abrirán nuevos frentes de lucha en el gremio, que se conjugarán con la lucha de todo el proletariado argentino por la liberación social y nacional. El proletariado de G.M. ha observado una vez más a las fuerzas represivas del Estado. Es papel fundamental de la vanguardia mostrar cuan poderoso y grande es el enemigo, y también cuan débil es ante nosotros. Esto significa no subestimar al Estado, pero ir mostrando el camino para derrotarlo.

En esta lucha se han movido distintas tendencias; párrafo aparte merecen el MUCS y VOM. Los primeros por haber abandonado la lucha a mitad de camino y los segundos por su desconfianza en el polvorín, lo que los lleva continuamente a vacilar ante las masas, conciliando permanentemente con el sindicato pues "como burócratas son presionables". Por lo tanto, en vez de dar una alternativa diferente para la clase obrera, "presiona" las medidas del sindicato traidor para "profundizarlas". Hasta tal grado llega su clandestinismo que nos acusaron de "provocadores" porque llevamos estudiantes a las asambleas y esto molestaba al Sindicato. En la práctica estos señores se olvidan que ellos formulan la unidad obrero-estudiantil.

SERGIO PORTOZA

Justicia Revolucionaria

La clase obrera argentina y el pueblo todo han visto con simpatía el ajusticiamiento de uno de los más sanguinarios torturadores de los militantes clasistas y revolucionarios, el subcomisario Osvaldo Sandoval.

Este sádico personero de las clases dominantes actuaba en Coordinación Federal desde 1963, ha iendo pasado en 1965 a la división Asuntos Políticos. Sus "méritos" lo llevaron a ser jefe de la misma.

Participó directamente en los arrestos y torturas a detenidos por las "investigaciones" vinculadas al asalto del vivac de Campo de Mayo y operaciones posteriores del FAL. Actuó asimismo en las pesquisas en torno a la ocupación de La Calera (Córdoba), efectuando con sus subordinados el asesinato de Abel Medina y Ramus en Hurlingham.

Sandoval era un mercenario frío y calculador, instrumento de la represión de las clases dominantes para preservar el sistema de explotación y opresión. Por lo tanto su ajusticiamiento no puede sino concitar adhesión por parte de los pueblos que luchan por su liberación. Sólo quienes pretenden la preservación de este sistema y son sus usufructuarios, pueden llorarlo.

EL OPORTUNISMO CONTRA LA FUA

La reactivación de las luchas obrero-estudiantiles por sus reivindicaciones, contra la represión y en solidaridad con el personal no-docente, que alcanzaron sus picos más elevados en Tucumán, Salta y Córdoba, implican, sin duda, un aporte colosal a la consolidación y desarrollo de una línea de ofensiva y revolucionaria en el movimiento estudiantil.

Las jornadas de noviembre rescataron el contenido glorioso del proceso iniciado por los combatientes obreros, estudiantiles y populares en mayo del año pasado, del manoseo castrador de la oposición burguesa y del aluvión "institucional" con que se pretendía mellar sus aristas revolucionarias.

Las barricadas obrero-estudiantiles que durante casi cuatro días fueron virtualmente dueñas del centro de Tucumán; la formidable oleada que volvió a volar su odio antifolclórico y antidictatorial por las calles de Salta, poniendo en jaque permanentemente a las fuerzas de represión, demuestran hasta que punto sigue vigente el espíritu de mayo, y hasta qué punto fueron inútiles los parches ensayados por el gobierno y la oposición burguesa, para curar las heridas del cordobazo.

La opción que después del 8 de junio se levanta para el movimiento antidictatorial: seguir siendo "enemigos" (en la jerga dictatorial), o convertirse en oposición consentida, tienen ahora sus símbolos y sus perfiles propios: o las barricadas contra la policía y el régimen, o "encuentros" con la burguesía, con su estilo y su programa, tales como El Frente de la Ciudadanía, o el "Encuentro de los Argentinos".

En la reunión de la Junta Ejecutiva de la FUA efectuada el 9 de noviembre, esta polarización, encarnada en el enfrentamiento entre FAUDI y MOR, tuvo absolutamente todas y cada una de las cuestiones allí debatidas. Entre ambas fuerzas se alineó un bloque heterogéneo, integrado por AUN, MNR, MURA, y Franja Morada, con posiciones que iban desde una identidad casi total con el MOR (Derecho de Buenos Aires), hasta posiciones cercanas a la izquierda revolucionaria.

El MOR propone hacer el Congreso Extraordinario ahora; el FAUDI, postergarlo hasta diciembre, y realizar entonces el Congreso Nacional de Estudiantes.

Tanto en el problema de la fecha, como en el de la estructura del Congreso, las proposiciones del MOR estaban impregnadas de un oportunismo galopante; pues, con objeciones formales, pretendían desconocer la realidad de que, debido al paro de los no docentes, faltaban realizar elecciones en numerosas e importantes Facultades: Filosofía y Económicas de Buenos Aires; Derecho y Económicas de La Plata; Filosofía, Arquitectura e Ingeniería de Córdoba; Química, de Santa Fe, y toda la Universidad del Sur, lo que haría ascender a 10.000 (un 50% de los que votaron), el número de estudiantes que quedarían sin representación en el Congreso.

En cuanto a la contradicción entre Congreso Extraordinario propuesto por el MOR, y el Congreso Nacional propuesto por el FAUDI, expresa con absoluta coherencia los dos proyectos políticos que subyacen en ambas propuestas organizativas: una, argumenta la necesidad de regresar a la FUA reformista (aunque se la maquille de "nueva FUA"), con viejas y perimidas formas de organización, como parte de un reordenamiento liberal del aparato estatal en su conjunto; la otra, asume la necesidad de abordar las nuevas y originales formas de organización que han surgido en numerosos lugares (Córdoba, Bahía Blanca), desbordando en la acción a "sellos" sin ninguna representatividad real, y avalladas en muchos casos por experiencias masivas de luchas.

La Junta Ejecutiva resolvió, por amplia mayoría —todas menos el MOR— convocar a un Congreso Nacional Extraordinario a realizarse el día 5 de diciembre, más lo que hace a la estructura del Encuentro quedó en una zona de incertidumbre, porque en esta cuestión, hay determinados sectores del bloque "no alineado" que plantean posiciones similares a la del MOR, traducidas en proposiciones tales como la de dar al Congreso Nacional carácter deliberativo, y que para adoptar posiciones políticas sólo voten los miembros de FUA, lo cual marginaría virtualmente a importantes y combativos sectores del estudiantado argentino.

La posición frente al Encuentro de los Argentinos, fue otro punto de definición: La Junta Ejecu-

tiva aprobó un adeclaración de repudio, presentada por FAUDI y TUFAC; AUN también repudió, aunque discrepando en sus fundamentos; el MNR votó en contra, y Franja Morada se abstuvo.

La maniobra divisionista del MOR se coronó el domingo 15, en que autoconvocó un sedicente "Congreso" con 8 centros, del cual salió una FUA paralela, integrada por ellos solos, con la exclusiva compañía de la secta trotskista del POR (T). Este grupito, al margen de sus conocidas incursiones "planetarias", tiene una trayectoria terrenal que explica perfectamente a primera vista la insólita alianza: del "poder obrero y popular" sin estaciones intermedias, típico del trotskismo doctrinario de la primera hora, pasaron a encontrar "mediaciones" a través de los programas de Huerta Grande y La Falda, y a proclamar hoy, como caminos hacia el "poder obrero..." el pronunciamiento de Ciglianelli y el programa del Tercer Cuerpo de Ejército!

Quedó claro para todo el mundo que los "unitarios por dos" eran los artifices del divisionismo en el movimiento estudiantil. Los mismos que hacen un fetiche de la unidad organizativa en organismos dirigidos por la derecha, que en aras de la "unidad" se encierran de hacer la menor crítica a las componentes golpistas de la burocracia cogestiva en el 66; que luego, en el 68, fueron abanderados de la "reunificación" del movimiento obrero bajo esa misma burocracia participacionista; que se cuidan de no perturbar con postulaciones "extremistas" la unidad con la burguesía nacional en la dirección de la CGE; que llevaron a los campesinos pobres y medios que influncian a la cola del programa y la política de la oligarquía terrateniente en el movimiento Campo Unido, no vacilaron en romper un organismo dirigido por la izquierda revolucionaria.

En ambos casos: "unitarios por dos" con la burguesía y avanzada divisionista en la izquierda, su política es una sola: la del liberalismo oligárquico. Los ententes antifolclóricos con los viejos carcamanes de los partidos tradicionales; su permanente Unión Democrática; su gradualismo puro, que lo coloca absolutamente a la derecha de todo el espectro político del movimiento estudiantil, hacen de la "Nueva FUA" fabricada por el MOR, la oposición regimentada que la dictadura necesita en el movimiento estudiantil, como pivote fundamental de su política de "apertura política" y "conciliación nacional", cuyo eje inmediato es la realización de elecciones participacionistas en la Universidad.

Como para que no quedaran dudas del fondo político de este divisionismo orgánico, a la semana de su alumbramiento, la "Nueva FUA" concurría al "Encuentro de los Argentinos", expresión fiel de las

variantes burguesas que, a través de golpes o elecciones, quieren recrear el parlamento y las instituciones liberales, para preservar las estructuras básicas del poder de la oligarquía burguesa-terrateniente, a la que conmovieron las barricadas cordobesas, tucumanas o rosarinas.

Pero fue tan burdo su intento divisionista, claramente enfrentado al conjunto de las tendencias y de la masa estudiantil, que hasta representantes del liberalismo presentes también en el Encuentro de Rosario, pero que no se plegaron a la maniobra divisionista del MOR, y van a concurrir al Congreso del 5 de diciembre, no permitieron hablar al presidente de la "Nueva FUA". También una Asamblea del Centro de Arquitectura había repudiado el intento de la nueva dirección del CEA de adherir al Encuentro.

En su afán de fabricar "sellos" que engorden su alternativa política reformista, los oportunistas-divisionistas del MOR no reparan en medios. Así, tuvieron el descaro de llamar a elecciones solos (con su infalible apéndice, el POR (T)), y cuando sólo faltaban dos días para finalizar las clases en Filosofía y Letras de Buenos Aires, donde el conjunto de las tendencias agrupadas en el CEFYL habían acordado convocar a elecciones para marzo del próximo año. Con todo, afirmaron haber obtenido 600 votos. No es de extrañar que quienes están empeñados en resucitar y embellecer todos los vicios y chicanas de la democracia liberal, recurran al "fraude patriótico", que al fin y al cabo, es uno de los recursos favoritos de ésta.

El Congreso del 5 de diciembre se iniciará así con los auspicios altamente positivos del planteamiento de la principal carta de "normalización" de la dictadura en la Universidad: el MOR. Pero esto no basta. Será preciso librar allí una lucha intensa contra cualquier variante que, por uno u otro camino, intente jugar el papel de bomberos de la burguesía para apagar el incendio del "cordobazo". Apelar a las reservas revolucionarias del estudiantado que se mostraron intactas en las últimas jornadas de San Juan, Bahía Blanca, Tucumán y Salta, para imponer un gran frente anticolaboracionista que mantenga al movimiento estudiantil inmune a los cantos de sirena de los "normalizadores", luchando, en unidad combatiente con la clase obrera, por la Universidad del Pueblo Liberado, como parte de la lucha por un gobierno popular revolucionario encabezado por la clase obrera, y enarbolando bien alta la consigna que ya es patrimonio de la vanguardia obrera y estudiantil de todo el país: ¡Ni golpe ni elección: Revolución!

PLAN DE LUCHA

Al cierre de esta edición, la CGT ha dado a conocer su "documento", dando tregua nuevamente a la Dictadura.

Ninguna de las reivindicaciones de la clase se han conseguido. Ni los conflictos más evidentes, tales como los de los frigoríficos, petroleros, trabajadores de universidades nacionales, etc., han merecido la atención de Rucci y Cia. Incluso los salarios caídos de las cinco jornadas de lucha y todos los demás esfuerzos de los trabajadores son sacrificados en aras del "diálogo".

Las demandas de la clase obrera y demás sectores populares sólo podrán conseguirse a través de la lucha. Sólo enfrentando radicalmente, organizados y con un plan de lucha, a la Dictadura-oligárquico-imperialista, se pueden conseguir los 20.000 pesos de aumento inmediato, la libertad de los presos gremiales, estudiantiles y políticos, y avanzar en la solución de los conflictos concretos que enfrentan en distintos lugares los trabajadores.

Una vez más queda demostrado que sólo la clase obrera, organizándose independientemente de los traidores y en función de sus objetivos clasistas, puede romper la trampa. No hay profetas ni salvadores providenciales que pueden reemplazar la lucha y la organización de las masas obreras, campesinas y populares.

Es necesario avanzar en la organización para la lucha, planteando el paro de 62 horas, es decir, comenzando a las 10 de la mañana. Sin cejar hasta obtener las reivindicaciones planteadas, además de organizarnos para asegurar la realización del paro, debemos preparar las concentraciones y movilizaciones que hagan del mismo un paro activo. Asimismo, debemos concretar una respuesta a la represión del régimen y a la provocación de sus agentes en los sindicatos, organizando los comando obreros antirrepresivos.

Córdoba de mayo, Rosario de setiembre y Tucumán de noviembre, marcan el camino para el triunfo de la clase obrera y el pueblo argentino.